

LAS PROVINCIAS DIARIO DE VALENCIA FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1864

PRECIOS DE SUSCRICION En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50 En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim. Ptas. 4,50 Resto de la Península, trim. Ptas. 5,50 Extranjero, trimestre Ptas. 10,50

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS En la 1.ª plana... En la 2.ª y 3.ª plana... En las 4.ª y 5.ª...

EL ANGEL Juanito Ochoa Pérez-Pastor de Quesada y Prat subió al cielo ayer 31 de marzo, á las 7 y 15 minutos de la mañana, á los dos meses de edad.

Las provincias, en Madrid. Se venden en el puesto de periódicos Puerta del Sol, 11 y 12.

Combustible para calderas de vapor con un coeficiente de combustibilidad y calorías que rivaliza con el carbón de piedra.

Impresiones catalanas. Dispensa, ni buen amigo, si he dejado pasar el tiempo sin escribirte como te había ofrecido.

Cartas á un amigo. Dispensa, ni buen amigo, si he dejado pasar el tiempo sin escribirte como te había ofrecido.

Hallazgo arqueológico. Los estudiantes del Instituto de Tarragona, dirigidos por el catedrático D. Martín Navarro, practicando excavaciones en la calle de Soler, han descubierto una magnífica estatua de mármol blanco.

Ecos de la opinión. Para nuestras lectoras. Sr. Director de LAS PROVINCIAS. Muy señor mío: Siendo usted y el periódico que dignamente dirige, tan amante de respetar y resucitar nuestras bellas tradiciones...

QUESTIONES OBRERAS. Hoy se declara la huelga de tipógrafos. En la amplia información que al estado de las relaciones de obreros y patronos impresores dedicáramos en el número anterior de este periódico...

La reunión de ayer. En la Casa del Pueblo se celebró ayer mañana una importante reunión de obreros tipógrafos, para dar cuenta la comisión de ellos que asistió á la celebrada anteaño en el gobierno civil...

La solidaridad obrera.—Precauciones. Ciertamente que esta huelga, y de ello nos alegráramos mucho, sería pacífica. En la reunión obrera de que hablamos el principio, se tomó el acuerdo de que los compañeros que trabajan compartan su jornal con los que no lo hagan...

DE ANTAÑO. Valencia retrospectiva. Domingo de Ramos 1.º de abril 1708. Hizo un buen día, ocasión de que reinaba el agradable y soleado.

Otros detalles. Durante todo el día presentó Castellón un animadísimo aspecto, incluyendo los balcones de las principales calles colgadas de los colores nacionales, y como nota que demuestra la cultura y amor patrio de aquella capital...

Regreso á Valencia. A las cuatro de la tarde, en el tren expreso, regresó á Valencia el señor capitán general y sus acompañantes, á quienes se les dispensó una cariñosa despedida.

En el Circulo Conservador. En este Circulo dió ayer su anunciada conferencia, dedicada á los obreros, el joven concejal D. Enrique de Alzaga.

En Castellón. La jura de la bandera. El día de ayer fué de imborrable recuerdo para la vecina ciudad de Castellón. Se celebró la jura de la bandera por los reclutas de aquella guarnición, y el acto revistió fastidiosa solemnidad.

En el paseo del Obelisco. Desde la estación se trasladaron las autoridades al paseo del Obelisco, donde se celebró la jura. En el ancho paseo mencionado había sido levantado un precioso altar, adosado al monumento que se alza en el centro de la plazoleta.

El desfile. Se verificó en la plaza de la Independencia, desfilando las fuerzas en columna de honor ante el señor capitán general.

El banquete. La Diputación provincial había invitado á un banquete al general Echagüe, atención que nuestro capitán general aceptó, á condición de que fuera modesto, pero á este compromiso faltó galantemente aquella Corporación, pues el convite fué espléndido.

Profaxis anticolérica. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Instituto Médico Valenciano. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

La prevision del tiempo

Hablando con D. Manuel Iranzo

Hubimos de esperar ayer un rato, largo en el tiempo, breve en la satisfacción que nos proporciona. No ha tardado al nuestro colaborador de la Federación Agraria de Levante.

—Dije á usted y repito, que fundamentalmente, si. Hasta ahora los meteorologistas todos, sin excepción, para explicar que una depresión, borrasca, ciclón ó como quiera usted llamarlo, iba á andar á la derecha ó á la izquierda, y por lo tanto que el tiempo iba á ser este ó el otro en una localidad ó comarca dada, no tenían otro criterio que su propia intuición, empirismo, práctica ó ojo clínico, en fin. No era posible, pues, transmitir á nadie lo que constituía un puro patrimonio personal.

—Pero no crea usted que con esto podemos ya prever exactamente el tiempo que va á darse al día siguiente. Hay para ello todavía grandísimas dificultades, siquiera estas sean formales. Por eso he empleado la palabra fundamentalmente.

—En efecto: las reglas de Guibbert, siquiera sean complejas, pueden esencialmente reducirse á tres grandes grupos, á saber: Primero: El de la acción de los vientos normales ó anormales, por exceso ó por defecto, sobre una depresión.

—Segundo: El de los movimientos de éstos hacia las regiones de menor resistencia.

—Tercero: El de la acción benévola ó maléfica de la izquierda, de los vientos excesivos.

—Pues bien: con esto comprenderá usted que para poder apreciar ó conocer la existencia de tales fenómenos, es indispensable operar meteorológicamente sobre una extensión global grandísima. Quiero decir que hacen falta observaciones de una dilatada superficie mundial.

—Hace falta, pues, un mapa diario tan dilatado que abarque el conjunto no ya de una, sino de muchas latitudes. En suma: por lo menos habría de comprender el mapa la mitad del hemisferio Norte.

—Y aún vendrían las dificultades grandes de unificación del horario, quedando aún por salvar dos de las observaciones: sobre los Océanos, que claro es pueden ser venidas también por la telegrafía sin hilos desde los barcos. Por eso no crea usted que aun queriendo aplicar nosotros las reglas de Guibbert á las distintas situaciones de las zonas de menor resistencia, si nuestras observaciones y el mismo puede decirse respecto á todos los Observatorios de Europa, alcanzan los más de los días tan solo un sector ó ladera de la depresión?

—Desde aquel momento, los propios franceses empezaron á hacer justicia á sus compatriotas. Una verdadera autoridad en meteorología, M. Vrinhes, director del Observatorio de Puy de Dôme lo tomó, digámosle así, bajo su salvaguarda y lo incluyó á publicar en su libro las reglas y todo lo con ellas relacionado, y el libro, en efecto, ha aparecido no hace mucho tiempo.

—A mí me hablaban de él dos complejos meteorologistas valencianos: el P. Vicente Guimera, profesor de Física del Colegio de los jesuitas, y el ingeniero D. Vicente Masero, quienes me proporcionaron un número de la revista Cosmos, donde se contiene un resumen del método Guibbert. He de confesarle á usted, que lo leí por encima y que mi primera impresión fué favorable, pero no obstante, pedí el libro á Peris. Precisamente lo recibí un día, el 27 de enero último, en que la situación atmosférica parecía ser la más propicia á que se diera en nuestras costas un violento temporal del Nordeste con lluvias. Así me atreví á indicarlo en nuestra nota diaria. Y luego de redactada ésta, leía yo á M. Guibbert y llegaba á la conclusión, fijándome en algunas de sus más esenciales reglas, de que si él estas se cumplieran, había de darse realmente el Levante violento de ayer. No se va y seguridad, por lo tanto, en vez de las ansias de lluvias, con vientos de mar. Vicente M. Guibbert. Y no fué esto solo, sino que en los días siguientes, de tal modo se cumplieron, respectivamente, todas sus reglas, que quedé realmente asombrado, pues he de advertirle á usted que yo, á pesar de mi afección de mis entusiasmos, creía que el problema de la prevision no se resolvía nunca.

—De modo que dice usted que está resuelto.

—No crea usted que con esto podemos ya prever exactamente el tiempo que va á darse al día siguiente. Hay para ello todavía grandísimas dificultades, siquiera estas sean formales. Por eso he empleado la palabra fundamentalmente.

—En efecto: las reglas de Guibbert, siquiera sean complejas, pueden esencialmente reducirse á tres grandes grupos, á saber: Primero: El de la acción de los vientos normales ó anormales, por exceso ó por defecto, sobre una depresión.

—Segundo: El de los movimientos de éstos hacia las regiones de menor resistencia.

—Tercero: El de la acción benévola ó maléfica de la izquierda, de los vientos excesivos.

—Pues bien: con esto comprenderá usted que para poder apreciar ó conocer la existencia de tales fenómenos, es indispensable operar meteorológicamente sobre una extensión global grandísima. Quiero decir que hacen falta observaciones de una dilatada superficie mundial.

—Hace falta, pues, un mapa diario tan dilatado que abarque el conjunto no ya de una, sino de muchas latitudes. En suma: por lo menos habría de comprender el mapa la mitad del hemisferio Norte.

—Y aún vendrían las dificultades grandes de unificación del horario, quedando aún por salvar dos de las observaciones: sobre los Océanos, que claro es pueden ser venidas también por la telegrafía sin hilos desde los barcos. Por eso no crea usted que aun queriendo aplicar nosotros las reglas de Guibbert á las distintas situaciones de las zonas de menor resistencia, si nuestras observaciones y el mismo puede decirse respecto á todos los Observatorios de Europa, alcanzan los más de los días tan solo un sector ó ladera de la depresión?

—Desde aquel momento, los propios franceses empezaron á hacer justicia á sus compatriotas. Una verdadera autoridad en meteorología, M. Vrinhes, director del Observatorio de Puy de Dôme lo tomó, digámosle así, bajo su salvaguarda y lo incluyó á publicar en su libro las reglas y todo lo con ellas relacionado, y el libro, en efecto, ha aparecido no hace mucho tiempo.

—A mí me hablaban de él dos complejos meteorologistas valencianos: el P. Vicente Guimera, profesor de Física del Colegio de los jesuitas, y el ingeniero D. Vicente Masero, quienes me proporcionaron un número de la revista Cosmos, donde se contiene un resumen del método Guibbert. He de confesarle á usted, que lo leí por encima y que mi primera impresión fué favorable, pero no obstante, pedí el libro á Peris. Precisamente lo recibí un día, el 27 de enero último, en que la situación atmosférica parecía ser la más propicia á que se diera en nuestras costas un violento temporal del Nordeste con lluvias. Así me atreví á indicarlo en nuestra nota diaria. Y luego de redactada ésta, leía yo á M. Guibbert y llegaba á la conclusión, fijándome en algunas de sus más esenciales reglas, de que si él estas se cumplieran, había de darse realmente el Levante violento de ayer. No se va y seguridad, por lo tanto, en vez de las ansias de lluvias, con vientos de mar. Vicente M. Guibbert. Y no fué esto solo, sino que en los días siguientes, de tal modo se cumplieron, respectivamente, todas sus reglas, que quedé realmente asombrado, pues he de advertirle á usted que yo, á pesar de mi afección de mis entusiasmos, creía que el problema de la prevision no se resolvía nunca.

—De modo que dice usted que está resuelto.

—No crea usted que con esto podemos ya prever exactamente el tiempo que va á darse al día siguiente. Hay para ello todavía grandísimas dificultades, siquiera estas sean formales. Por eso he empleado la palabra fundamentalmente.

—En efecto: las reglas de Guibbert, siquiera sean complejas, pueden esencialmente reducirse á tres grandes grupos, á saber: Primero: El de la acción de los vientos normales ó anormales, por exceso ó por defecto, sobre una depresión.

—Segundo: El de los movimientos de éstos hacia las regiones de menor resistencia.

—Tercero: El de la acción benévola ó maléfica de la izquierda, de los vientos excesivos.

—Pues bien: con esto comprenderá usted que para poder apreciar ó conocer la existencia de tales fenómenos, es indispensable operar meteorológicamente sobre una extensión global grandísima. Quiero decir que hacen falta observaciones de una dilatada superficie mundial.

los afligidos que le daba el cristianismo todos los años y muchísimas joyas, de gran valor y número, para que regalase á los escoceses que le esperaban con ansia, siendo el principal director de este negocio el duque de Abington, que había hecho proclamar por Rey á Jacobo III de Inglaterra y VIII de Escocia en este Rey, heredario por sangre de sus padres en esta corona de la Gran Bretaña.

El tiempo se ha inundado de extremo de frío á caloroso, por correr los ponientes muy cálidos; así como ha entrado abril se ha experimentado una gran mudanza.

En Castellón La jura de la bandera. El día de ayer fué de imborrable recuerdo para la vecina ciudad de Castellón. Se celebró la jura de la bandera por los reclutas de aquella guarnición, y el acto revistió fastidiosa solemnidad.

En el paseo del Obelisco. Desde la estación se trasladaron las autoridades al paseo del Obelisco, donde se celebró la jura. En el ancho paseo mencionado había sido levantado un precioso altar, adosado al monumento que se alza en el centro de la plazoleta.

El desfile. Se verificó en la plaza de la Independencia, desfilando las fuerzas en columna de honor ante el señor capitán general.

El banquete. La Diputación provincial había invitado á un banquete al general Echagüe, atención que nuestro capitán general aceptó, á condición de que fuera modesto, pero á este compromiso faltó galantemente aquella Corporación, pues el convite fué espléndido.

Profaxis anticolérica. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Instituto Médico Valenciano. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Circulo Conservador. En este Circulo dió ayer su anunciada conferencia, dedicada á los obreros, el joven concejal D. Enrique de Alzaga.

En Castellón. La jura de la bandera. El día de ayer fué de imborrable recuerdo para la vecina ciudad de Castellón. Se celebró la jura de la bandera por los reclutas de aquella guarnición, y el acto revistió fastidiosa solemnidad.

En el paseo del Obelisco. Desde la estación se trasladaron las autoridades al paseo del Obelisco, donde se celebró la jura. En el ancho paseo mencionado había sido levantado un precioso altar, adosado al monumento que se alza en el centro de la plazoleta.

El desfile. Se verificó en la plaza de la Independencia, desfilando las fuerzas en columna de honor ante el señor capitán general.

El banquete. La Diputación provincial había invitado á un banquete al general Echagüe, atención que nuestro capitán general aceptó, á condición de que fuera modesto, pero á este compromiso faltó galantemente aquella Corporación, pues el convite fué espléndido.

Profaxis anticolérica. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Instituto Médico Valenciano. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Circulo Conservador. En este Circulo dió ayer su anunciada conferencia, dedicada á los obreros, el joven concejal D. Enrique de Alzaga.

En Castellón. La jura de la bandera. El día de ayer fué de imborrable recuerdo para la vecina ciudad de Castellón. Se celebró la jura de la bandera por los reclutas de aquella guarnición, y el acto revistió fastidiosa solemnidad.

En el paseo del Obelisco. Desde la estación se trasladaron las autoridades al paseo del Obelisco, donde se celebró la jura. En el ancho paseo mencionado había sido levantado un precioso altar, adosado al monumento que se alza en el centro de la plazoleta.

El desfile. Se verificó en la plaza de la Independencia, desfilando las fuerzas en columna de honor ante el señor capitán general.

El banquete. La Diputación provincial había invitado á un banquete al general Echagüe, atención que nuestro capitán general aceptó, á condición de que fuera modesto, pero á este compromiso faltó galantemente aquella Corporación, pues el convite fué espléndido.

Profaxis anticolérica. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Instituto Médico Valenciano. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Circulo Conservador. En este Circulo dió ayer su anunciada conferencia, dedicada á los obreros, el joven concejal D. Enrique de Alzaga.

En Castellón. La jura de la bandera. El día de ayer fué de imborrable recuerdo para la vecina ciudad de Castellón. Se celebró la jura de la bandera por los reclutas de aquella guarnición, y el acto revistió fastidiosa solemnidad.

En el paseo del Obelisco. Desde la estación se trasladaron las autoridades al paseo del Obelisco, donde se celebró la jura. En el ancho paseo mencionado había sido levantado un precioso altar, adosado al monumento que se alza en el centro de la plazoleta.

El desfile. Se verificó en la plaza de la Independencia, desfilando las fuerzas en columna de honor ante el señor capitán general.

El banquete. La Diputación provincial había invitado á un banquete al general Echagüe, atención que nuestro capitán general aceptó, á condición de que fuera modesto, pero á este compromiso faltó galantemente aquella Corporación, pues el convite fué espléndido.

Profaxis anticolérica. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.

En el Instituto Médico Valenciano. El creciente interés que en la clase médica ha despertado el debate iniciado por el Dr. Carri, y con tanta brillantez sostenido por el doctor Colvée, hace esperar que los fallos de la docta corporación, tengan alcance y trascendencia para los intereses sanitarios de esta región y acaso de todo el país.



Todas las mujeres deben tomar las
PÍLDORAS PINK
 pues todas las mujeres están mas ó menos
 anémicas y las Píldoras Pink quitan la
 anemia como el pan quita el hambre.

Quando la sangre es rica y pura no hay más que leves nubecillas en la existencia de la mujer casada, de la joven soltera. Por el contrario, la pobreza de sangre es causa de cuantos males les entenebrecen la vida. Los íntimos dolores, los dolores de cabeza, los dolores en la espalda, las punzadas en el costado, la palidez, las ojeras, el apetito que se va, la irritabilidad nerviosa que llega, los ataques de bilis, la debilidad, la languidez, el abatimiento y todas las miserables sensaciones que experimentan las mujeres en sus días de mala salud, todo esto proviene de la sangre, culpable de no ser bastante rica y bastante pura. Pero el mayor culpable es el enfermo, consentidor de que la sangre se le haya empobrecido tanto, cuando tan fácil le hubiera sido enriquecerla con sólo unos cuantos días de tratamiento por las Píldoras Pink.

CURACIONES

D^a Concepción Carrera, que vive en Barcelona, Calle de San Felipe, n.º 1, 4.º, 2.º, nos participa su curación, por la carta siguiente:

« Sus Píldoras Pink me han curado de un modo enteramente sorprendente, pues estaba muy mala y tantos remedios había experimentado ya en vano que de ninguna manera suponía la posibilidad de recuperar la salud. Hacia diez años que me encontraba anémica y, por decirlo así, ya no tenía sangre. Estaba debilísima, pálida lo mismo que la cera y sumamente flaca: no podía ocuparme ni aun en el más pequeño trabajo, pues el menor esfuerzo me producía palpitaciones tan violentas que creía morir. Los dolores de cabeza no se me quitaban ni un minuto y mis reglas se habían trocado en anormales y casi insignificantes. También se me habían hinchado las piernas, hacía meses. No hay duda de que estaba muy enferma. Por esto, tan luego como advertí que las Píldoras Pink comenzaban a producirme buen efecto y que me iba encontrando mejor, no podía creer que tal cosa durase. Pero la mejoría fue en aumento y ahora ya estoy enteramente curada y en perfecta salud. »

D. Luciano Ayerbe, domiciliado en Madrid, Paseo de las Delicias, n.º 2, nos ha escrito de esta manera:

« Tengo mucho gusto en participarle que sus Píldoras Pink han curado muy bien a mi hija Herminia de 13 años de edad, que estaba gravemente atacada de anemia. A

pesar de nuestros grandes cuidados, de numerosos remedios, de variados fortificantes, lejos de mejorar su estado iba empeorando diariamente hasta el punto de tener que interrumpir los estudios de música que mi hija seguía en el Conservatorio.

« Tan pronto como empezó a tomar las Píldoras Pink se inició una continua mejoría, de modo que ya está completamente curada mi hija, disfrutando de una salud perfecta. Tenga usted la seguridad de mi agradecimiento por esta hermosa curación. »

D^a María Calvo, habitante en Logroño, Calle de San Blas, n.º 1, 2.º izquierda, da cuenta de la curación de su hija en la siguiente carta:

« En el espacio de dos meses sus Píldoras Pink han curado a mi hija Carmen Goytana que desde la época de su formación venía sufriendo de la anemia. Estaba sumamente débil y tenía malísimo semblante. Las Píldoras Pink la han sentado perfectamente y desde que las ha tomado se ha fortalecido mucho, ha adquirido buen semblante y ahora está ya rebosante de salud. »

Carta de la Señorita Pepita Marin, de Barcelona, Cruz de los Canteros n.º 32, 2.º:

« Cuatro años de padecimientos sin interrupción llevaba, encontrándome en un estado de debilidad tan grande que me sentía siempre fatigada: sólo al estar de pie era lo bastante

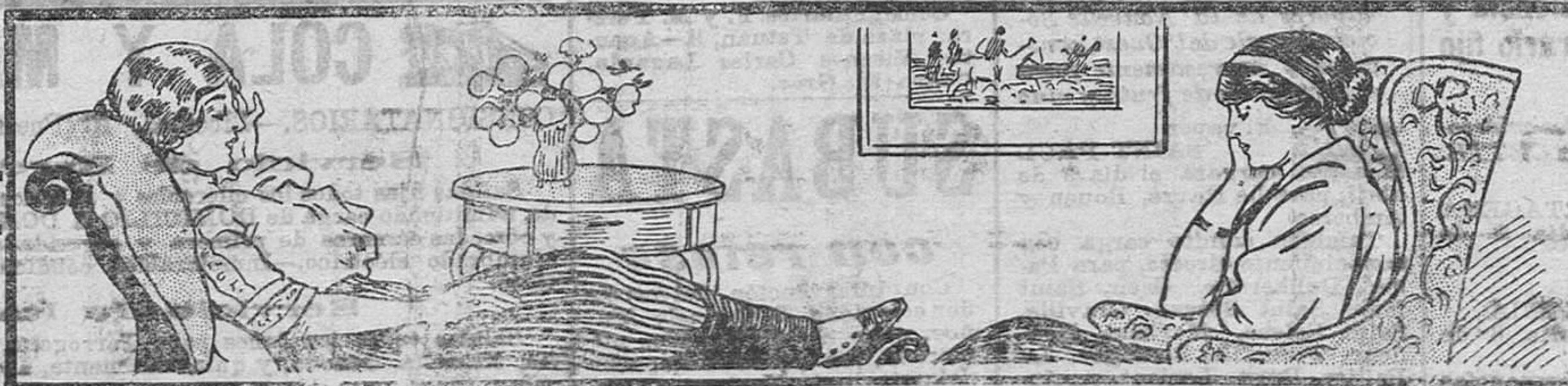
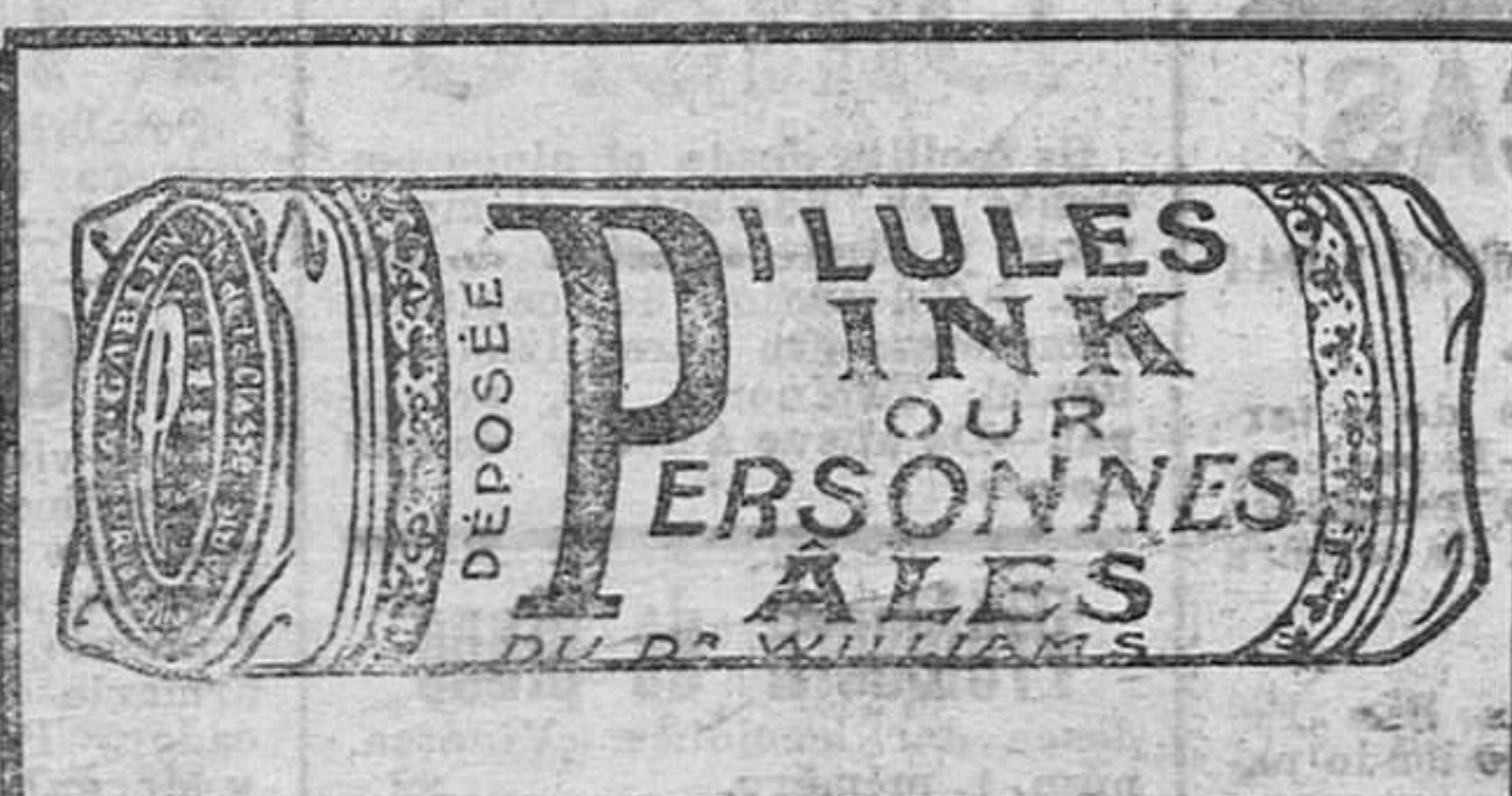
para que me cansara. Continuamente me dolía la cabeza: también sentía punzadas en la espalda y palpitations del corazón con frecuentes vahidos. Me veía, en fin, incapaz de hacer nada y siempre enferma. Por último, y felizmente para mí me aconsejaron que tomara las Píldoras Pink, diciéndome que de seguro me sentaría bien. Y, en efecto, no puedo menos de felicitarle por ello, pues gracias a tan benéficas píldoras han ido desapareciendo todos los dolores que sufría, restableciéndose mis fuerzas. Doy a usted muy sinceramente gracias, pues sus Píldoras Pink me han devuelto una salud que ya creí perdida para siempre. »

D^a Petronila Martínez López, Calle de Urbieta, n.º 43, 4.º, 2.º, San Sebastián, escribe:

« Atacada de profunda anemia he estado padeciendo largos años sin que ninguno de los numerosos remedios tomados lograra mejorar mi estado. Sin ganas de comer, siempre mala, no se me quitaban las jaquecas; sentía una fatiga inmensa y por la mañana me levantaba aun más cansada que lo estaba la víspera, al acostarme: había caído finalmente en un estado de postración completa. Por último, me decidí a tomar las Píldoras Pink, cuyas curaciones tan a menudo había leído en los periódicos. Las Píldoras Pink se han portado excelentemente conmigo: muy pronto me restituyeron el apetito y las fuerzas y hoy me encuentro ya curada por completo. »

PÍLDORAS PINK

Se hallan de venta en todas las farmacias al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas.



El extracto de Malta del Dr. Greus tiene, entre sus componentes, los siguientes:

Diatasa, substancia que tiene la propiedad de digerir los alimentos feculentos, como el pan, el arroz, la patata, etc., por lo cual están poderosamente digeridos como los fermentos gástricos; Dextrina, que es el primer término de la transformación digestiva de los feculentos, todos los cuales pasan finalmente a convertirse en maltosa ó azúcar de Malta, bajo cuyo estado se absorben y asimilan; Almidones, muy ricos en azúcar, y en estado de asimilación directa, por haber experimentado una especie de peptonización, que dan al producto el carácter de un riquísimo alimento plástico; Fosfatos de potasa, sosa, cal, magnesia y hierro, todos los cuales, por ser naturales y estar solubilizados y en potencia de asimilación, son de una eficacia excepcional para la nutrición de todos los órganos que los contienen, y especialmente de los nervios, por cuyo concepto resulta el producto un poderoso tónico nutritivo, a la vez que hemático, neurológico y osteogénico.

Se encuentra en todas las droguerías y farmacias, y especialmente en la plaza de Santa Catalina, núm. 4, y al por mayor, en el laboratorio, calle de Peris y Valero (antes Paz), letres N, Valencia.

Extracto de Malta purísimo del doctor Greus

Es un riquísimo alimento, al propio tiempo que un poderoso digestivo, pues perfectamente concentrado y esterilizado, tiene aumentado todo el valor nutritivo y digestivo de la mejor Malta de cebada con que está preparado con todo esmero y pulcritud.

El extracto de Malta del Dr. Greus, tiene las principales aplicaciones y usos siguientes:

A título de factor digestivo, para facilitar las digestiones, y especialmente las de los alimentos feculentos. A título de alimento riquísimo, contribuye por sí al sostenimiento de los organismos débiles y enfermos, tonificándolos. A título de digestivo y nutritivo, a la vez, es quizá el mejor recurso que pueda emplearse contra la dispepsia atónica, de grandísimo valor en los casos de consunción. A título de demulcente, es también un agradable pectoral y se utiliza con ventaja, así contra las irritaciones del estómago y vientre como las de la garganta y pulmones. En este último caso se toma siempre tomándolo por pequeñas cucharaditas repetidas con frecuencia. En los dos primeros se toma siempre una cucharada tres veces al día, al tiempo de las comidas ó inmediatamente después de ellas. Y se puede tomar, ó bien mezclado con los alimentos feculentos ó diluidos en agua, leche, vino, etc., etc.